Breve celebración

DOMINGO DE PASCUA
DE LA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

Celebración familiar de vigilia

Un niño(a) u otra persona idónea pregunta a quien dirige la celebración:

Niño: ¿Por qué esta noche es diferente a todas las otras noches?

Quien preside responde:

M: Querida familia: En esta noche santa, en que nuestro Señor Jesucristo pasó de la muerte a la vida, la Iglesia invita a todos sus hijos, dispersos por el mundo, a que se reúnan para velar en oración. Celebremos, pues, juntos, la Pascua del Señor con la esperanza cierta de participar también en su triunfo sobre la muerte y de vivir con él para siempre en Dios. Escuchemos la Palabra de Dios.

Lector: Del Evangelio según San Mateo.

Al amanecer del primer día de la semana, María Magdalena y la otra María fueron a ver el sepulcro. De pronto se produjo un gran temblor, porque el ángel del Señor bajó del cielo y acercándose al sepulcro, hizo rodar la piedra que lo tapaba y se sentó encima de ella. Su rostro brillaba como el relámpago y sus vestiduras eran blancas como la nieve. Los guardias, atemorizados ante él, se pusieron a temblar y se quedaron como muertos. El ángel se dirigió a las mujeres y les dijo: “No teman. Ya sé que buscan a Jesús, el crucificado. No está aquí; ha resucitado, como lo había dicho. Vengan a ver el lugar donde lo habían puesto. Y ahora, vayan de prisa a decir a sus discípulos: ‘Ha resucitado de entre los muertos e irá delante de ustedes a Galilea; allá lo verán’. Eso es todo”.

Ellas se alejaron a toda prisa del sepulcro, y llenas de temor y de gran alegría, corrieron a dar la noticia a los discípulos. Pero de repente Jesús les salió al encuentro y las saludó. Ellas se le acercaron, le

abrazaron los pies y lo adoraron. Entonces les dijo Jesús: “No tengan miedo. Vayan a decir a mis hermanos que se dirijan a Galilea. Allá me verán”.

Breve pausa

Palabra del Señor.

Se puede comentar este evangelio.

Quién preside enciende su cirio, diciendo:

M: Dios nuestro, que por medio de tu Hijo nos has dado de tu luz, te pedimos que santifiques este fuego nuevo y concédenos que, por esta celebración seamos de tal manera inflamados con deseos celestiales, que podamos llegar con un corazón puro a la fiesta de la luz eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

T: Amén.

Luego, añade:

M: La luz de Cristo, que resucita glorioso,

disipe las tinieblas del corazón y del espíritu.

Quien preside se dirige a la entrada de la casa llevando su cirio encendido, todos los demás llevan sus cirios apagados. De pie en la puerta, quien preside, levantando el cirio dice:

Luz de Cristo.

Y todos responden:

Demos gracias a Dios.

Entonces todos enciendes sus velas.

M: Les invito que cada uno pueda presentar al Señor una petición.
Respondemos Señor, danos vida nueva.

T: Padre nuestro, que estás en el cielo…

Quien preside dice la siguiente oración:

M: Infunde en nosotros, Padre tu espíritu de amor,
para que habiendo celebrado la Pascua de tu Hijo

con la escucha orante de tu palabra,
permanezcamos unidos en la misma fe y caridad.
Por Jesucristo nuestro Señor.

T: Amén.

Mientras todos se persignan quien preside dice:

M: El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

T: Amén.